



Queridas hermanas,

El martes 15 de abril de 2025, a las 13:30 horas, Jesús Maestro ha llamado definitivamente a sí a nuestra hermana:

**SR. M. FIORINA – MICHELINA SPINELLI
nació el 4 de marzo de 1935 en Falerno CZ (Italia).**

El domingo 24 de marzo de 1935, la recién nacida de la familia Spinelli fue bautizada en la parroquia de “Sto. Tomás de Aquino” en Falerna, en la provincia de Catanzaro, y, con el don de la fe cristiana, recibió el nombre de Michelina. Crece en un ambiente campesino, rico en valores humanos y cristianos, y en la sana belleza de la naturaleza y del contexto se abre a la escucha interior de la voz de Dios.

El testimonio de la tía paterna , Sor M. Nicodema Spinelli († 22-10-1972), inspira en la adolescente Michelina el coraje para responder a la llamada del Señor y afrontar el largo viaje desde su ciudad natal para llegar a Alba (CN). El 10 de agosto de 1950, de hecho, dejó su hermosa ciudad con vistas al mar Tirreno de Calabria y llegó a la “Casa Madre” en Piamonte, para iniciar su camino formativo hacia la vida consagrada. Recién había cumplido 15 años y es una adolescente que ha madurado en su ambiente familiar y parroquial, generosamente disponible para seguir a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida.

Aprendió a conocer el Instituto, su misión en la Iglesia y en la Familia Paulina, atraída por la oración de adoración eucarística para la gloria de Dios y la paz de la humanidad.

Terminado el noviciado, el 25 de marzo de 1953 hizo la Profesión religiosa en la capilla de la Casa Madre en Alba (CN) y después de cinco años, el 25 de marzo de 1958, hizo la Profesión perpetua en Roma.

Por su fuerte sentido práctico y su disponibilidad a hacerse útil en las diversas necesidades que la vida cotidiana presenta, sea en el apostolado que, en la fraternidad, Sr. M. Fiorina pasa sus días entre la cocina, el refectorio, el laboratorio o la lavandería, en diferentes comunidades del Norte al Sur de Italia, especialmente en las comunidades de la Sociedad de San Pablo.

Es el espíritu de la Santísima Virgen María, Madre de Jesús Maestro, el que anima y motiva el desgaste generoso de energía física, mental y afectiva, como siempre nos enseñó Don Alberione: *“Vivid vuestro servicio cotidiano imitando la maternidad de María hacia Jesús,*



el consagrado del Padre”. Esto traduce y testimonia la profunda y sencilla devoción mariana que siempre caracterizó su vida espiritual. Los ambientes y los hermanos de las comunidades paulinas de Alba, Vicenza, Roma SP, Bari, Albano CA, Florencia la vieron tan trabajadora como Marta y tan orante como María, las hermanas de Betania y discípulas de Jesús Maestro. Y, en la mayoría de los casos, se trataba de comunidades formativas, en las que los jóvenes formandos paulinos, por consejo de sus formadores, tenían la posibilidad de combinar –e integrar- el ejemplo de vida de las Pías Discípulas.

También las comunidades de las Pías Discípulas – en Cinisello Balsamo, Génova, Roma SMM, Bordighera, Casa Regional Roma, Albano DM – conocen la preciosidad de sus manos animadas por la caridad apostólica y la fidelidad a la oración, especialmente en la adoración eucarística. Y también saben de la fragilidad de su salud física que la ha hecho, poco a poco, cada vez más vulnerable. Consciente de lo que debía afrontar, debido a insuficiencias respiratorias, cardíacas y, posteriormente, renales, colaboró en las terapias y en la aceptación progresiva del cumplimiento de toda vida enteramente consagrada a Dios.

En estos meses ha afrontado diversas hospitalizaciones con la serenidad que nace de la fe confiada, hasta que el pasado 11 de abril, por urgencia, fue ingresada en el servicio de neumatología del Hospital *Regina Apostolorum* de Albano Laziale. El pasado domingo 15 de abril, recibió el Sacramento de la Unción de los Enfermos, participando activa y conscientemente, para encontrarse con el Esposo que amó y buscó durante toda su vida.

Sr. M. Fiorina, en esta preparación inmediata al Santo Triduo de la Pasión y Pascua de nuestro Maestro y Señor Jesús, eres para todas un elocuente recordatorio del propósito de nuestra vida: somos peregrinas de la Esperanza cada día, para recordar que nuestra Esperanza es Cristo, crucificado y resucitado y nada podrá separarnos jamás de su amor.

Roma, 16 de abril de 2025



Sr. M. Micaela Monetti